

Althusser: los avatares del lazo

Gisele Mele y Anahí Erbetta

gisemele@hotmail.com

Facultad de Psicología | UNLP

Resumen

Este trabajo se inscribe dentro del proyecto de investigación “PSICOSIS EN EL LAZO SOCIAL” que tiene por objetivo general realizar un aporte al conocimiento de las modalidades de inserción social de los psicóticos, con vistas a contribuir al diseño de dispositivos alternativos de tratamiento de pacientes psicóticos que privilegien la inclusión social (De Battista, 2015). Siguiendo esta línea, tomaremos como unidad de análisis el caso de Louis Althusser y como marco teórico el psicoanálisis lacaniano.

Louis Althusser nace en 1918, en la Argelia francesa. Filósofo de formación, renovó el campo de las ciencias sociales proponiendo lo que llamara una “lectura sintomática de la obra de Marx” ([1987] 1992: s/p) con consecuencias directas en la manera de pensar y hacer política. Su vida institucional estuvo vinculada al Partido Comunista Francés, al que ingresó en 1948 y a la *École Normal Supérieure*, como profesor titular de filosofía. Su pensamiento impregnó a gran parte de la juventud de los años sesenta, formando intelectuales revolucionarios que se denominaban así mismos como “althusserianos”.

Su participación activa en estas instituciones así como su prolífica producción teórica, se mantuvieron durante un largo tiempo, interrumpido por avatares históricos (su cautiverio durante la Segunda Guerra Mundial) y por períodos de desestabilización psíquica. En efecto, el propio Althusser expresa que su primera crisis melancólica se desencadena luego de su primer encuentro sexual, a los 30 años de edad, con Hélène Reytmán. Luego de diversas discusiones respecto del juicio clínico, varios psiquiatras concluyen en afirmar el diagnóstico de psicosis maníaco-depresiva. Althusser sostuvo unas quince internaciones

a lo largo de su vida, recibiendo interrumpidamente tratamientos psiquiátricos y psicoanalíticos.

Los avatares de la relación con Hélène fueron retratados en diversas fuentes bibliográficas (biografías, correspondencia), la cual perduró hasta 1980, año en que acontece un dramático suceso: Althusser estrangula a su mujer en su propio departamento de la *École Normale*.

Este hito marca una verdadera discontinuidad en su vida. La ausencia de juicio público frente a un tribunal por el homicidio es argumentada por los peritos por el estado de “insania”. Dicha declaración de no responsabilidad jurídico-legal lo condujo a la condición de lo que él denomina, retomando a Foucault, de “desaparecido”: un “muerto viviente”. Estas declaraciones aparecen posteriormente en un escrito titulado *El porvenir es largo* ([1987]1992), publicado de manera póstuma. Allí expresa la necesidad de detallar las sucesivas vivencias intensas que sufrió en la vida, comenzando con la descripción de cómo aconteció el asesinato de su mujer y el profundo efecto subjetivo que le supuso la declaración del “no ha lugar” que esgrimió la justicia. Asimismo, describe las consecuencias de un sistema psiquiátrico que lo etiqueta *ad eternum* de individuo “peligroso”.

Hallamos que el material relanza, así, la discusión acerca de la inserción y desinserción del psicótico en los denominados discursos establecidos, como también la estrecha afinidad entre el discurso capitalista y las presentaciones de las psicosis maníaco-depresivas.

En el caso que nos ocupa, sostenemos como hipótesis que su última autobiografía funciona como una suerte de ensayo, de respuesta subjetiva al “no ha lugar”. De allí que resulte de interés, para nuestra investigación, el eventual valor de reconstitución del lazo que supone su enfático deseo de dar a conocer su posición frente a la opinión pública, su vivo testimonio. La pregunta que nos orienta es, entonces, qué manera ha encontrado para sostenerse en el lazo previamente.

A tal fin, hemos reconstruido la constelación familiar de la que emerge, sus períodos de anudamientos y desanudamientos y sus incidencias, tanto en su manera de hacer lazo como su particular relación con el cuerpo. Consideramos que es el propio Althusser quien nos indica su singular modo en aquello que él mismo llama “conservadurismo”: verdadera invención que le permite conservar-se en el partido, pese a no estar de acuerdo con el PCF; conservar su relación con Hélène, al punto de solicitar muchas veces la internación porque la sola idea de perderla, lo desesperaba; conservarse y ser conservado en la *École*, pese a sus múltiples internaciones gracias a la producción excesiva de material filosófico y

político en sus fases hipomaniacas. Desde la mínima expresión, como la conserva de comida hasta pudrirse, hasta la última en su testimonio póstumo, hallamos la misma lógica de respuesta, el mismo arreglo.

Finalmente, debe decirse que el estilo autobiográfico pone de relevancia el nombre propio, auténtica marca de autor, que lo distancia de aquel “Louis” fallecido, y de ese “lui” de tercera persona. Manera singular de hacer lazo que le posibilita un habitar discursos establecidos, un habitar en el lazo social.

Palabras clave: psicoanálisis; discursos; psicosis maniaco-depresiva; tratamiento

Referencias Bibliográficas

Althusser, L. ([1987]1992). *El porvenir es largo*. Barcelona: Stock/Imec.

De Battista, J. (2015). *Psicosis en el lazo social*. PPID: UNLP.